

Los proyectos de autoconsumo ejecutados durante la Campaña "Regreso con Esperanza II" (NEA '91-'92) estuvieron orientados a satisfacer las necesidades de alimentación de las familias por **autoabastecimiento**, a través de huertas y animales de granja.



Es recomendable que, desde el comienzo, orientemos los trabajos para una solución permanente de los problemas provocados en las viviendas, con la **participación y el trabajo activo de la población damnificada**.

La finalidad de las intervenciones referentes en materia de refugio y hábitat es satisfacer la necesidad física y social elemental de las víctimas de disponer de un espacio protegido, seguro y confortable para vivir; incorporando al proceso, en la mayor medida de lo posible, la autosuficiencia y la gestión.

Autoconsumo y **P**roducción

Uno de los aspectos más afectados durante las emergencias lo representan: **la agricultura, la ganadería y las economías locales**. Las diferentes situaciones de catástrofe generalmente interrumpen la actividad económica de la zona, es decir, las diversas formas en que las comunidades producen tanto para su propio consumo (autoconsumo), como para comercializar (producción).

En las inundaciones del 98', por ejemplo, perecieron bajo el agua unas 450.000 cabezas de ganado, y la agricultura de la región sufrió pérdidas millonarias. Esta situación afectó no sólo el consumo familiar sino también las fuentes de trabajo y de producción, poniendo en juego la subsistencia de más de 30.000 familias.

Una vez pasado el momento puntual de emergencia, las familias regresan a lo que queda de sus hogares y descubren que **"han perdido sus animales, sus cultivos, sus herramientas de trabajo y hasta la productividad de la tierra. También en las zonas urbanas [se afectan] las fuentes de trabajo, deteriorando maquinarias, materia prima e instalaciones eléctricas"**¹⁰.

Creemos que la situación puntual y concreta de Emergencia es un momento fuerte, como también corto y acotado en el tiempo, de convocatoria y de movilización en dos aspectos:

- 1º en lo que hace a la comunidad afectada,
- 2º en lo que refiere a la ayuda externa que se puede conseguir.

Respecto al primero, es el tiempo para incentivar y fomentar la organización. Es cuando nuestros hermanos se encuentran más sensibilizados y necesitados de organizarse de forma asociativa, para producir y satisfacer las necesidades básicas de la comunidad.

En referencia al segundo aspecto, creemos que nuestra tarea debe estar sustentada por una planificación previa, que contemple lo productivo, en el sentido de como orientar la ayuda inmediata y la rehabilitación hacia la mejora de la producción. En estas situaciones se nos plantea la problemática de cómo hacer confluir lo asistencial inmediato con otros aspectos mas de mediano o largo plazo, que están de acuerdo con nuestra planificación estratégica.

Creemos que la reactivación productiva tendría que contemplar además las mejoras de infraestructura comunitaria, como también la posibilidad de gestionar alternativas de financiamiento para emprendimientos productivos, como ser créditos y/o subsidios, moratorias y/o condonaciones.

Es necesario replantearnos nuestro rol en estos momentos. Un buen ejercicio consiste en preguntarnos: **“en caso de una inundación-terremoto-etc., ¿que pediríamos? ¿sábanas, semillas, ropa, herramientas?”**.



EMERGENCIAS

Durante la elaboración de los proyectos de producción rural en la Campaña “Regresando con Esperanza”, los grupos de campesinos se reunieron y analizaron juntos cuáles eran los insumos necesarios para retomar sus ciclos de producción agrocomercial.